

# AYUDA QUE RECIBIMOS DE LA RETAGUARDIA

A movilización de todo el pueblo español en torno a la campaña de invierno empieza ya a traducirse en hechos prácticos. La solidaridad que todos los sectores de la España libre han derramado sobre el frente en generosos donativos, encuentra ya su expresión concreta. Diez mil equipos de invierno van a llegar a los sectores del frente de Levante donde más aprieta el frío, que serán el sustento de nuevos y amplios envíos. Cazadoras, jerseys, mantas, calcetines, llegarán a las líneas avanzadas como demostración de que la retaguardia no desiste al frente, de que retaguardia y frente son una sola cosa, una sola causa, un mismo anhelo. Los sacrificios que hace necesarios la lucha violenta del frente de batalla son compensados por la lucha dura del frente de la producción. Obreros y campesinos, con ritmo febril, verdadero ritmo de guerra, producen para que nuestros campos riendan, para que las fábricas eleven su producción, para que el fin único de ganar la guerra, de conseguir la victoria, arrojando al invasor extranjero, sea un hecho rápido, con el que se afirmará la libertad y la independencia de nuestra Patria.

Valencia, Murcia y otras muchas poblaciones de nuestra zona trabajan sin descanso para que miles de nuevos equipos de invierno lleguen a nuestros frentes con la mayor rapidez. Para todos habrá, pero primero se manda a las zonas más frías, donde lógicamente necesitan más las ropas de abrigo que en otras zonas de nuestro frente, de clima más benigno.

Hagamos una vez más constancia de que la retaguardia no nos abandona, de que vive pendiente de nosotros. A su desprendimiento, a su generosidad, a su solidaridad debemos hoy este primer envío de diez mil prendas de invierno. Seamos dignos de este esfuerzo de nuestros hermanos de la retaguardia esforzándonos en cuantos deberes tenemos en la vida militar, en lucha contra los invasores de nuestra Patria. Reforzando nuestra disciplina, aumentando nuestra capacidad combativa, capacitándonos, no sólo en las normas elementales de los conocimientos militares, sino cada uno aprendiendo más en su respectivo escalón jerárquico, superándonos en la vigilancia, en el conocimiento del carácter de nuestra guerra, en el cuidado de nuestras armas, en el reforzamiento de las fortificaciones.

Haciendo todo esto es como mejor correspondemos a las atenciones de la retaguardia para con nosotros. Si no lo hicieramos, si fuéramos perezosos, indisciplinados, si no prestará atención a nuestros deberes fundamentales a los que nos debemos por auto-aceptación de la disciplina militar, no seríamos dignos de esta solidaridad, porque defendamos no sólo el territorio patrio, sino nuestros propios hogares, la paz y la tranquilidad de nuestros familiares, que no podemos consentir sean ultrajados por el extranjero invasor.

Unidad cada vez más firme entre frente y retaguardia. Nosotros y ellos somos una sola cosa, un solo deseo, una sola voluntad que pone delante de todo la independencia de España, de nuestra Patria, que queremos ver libre de invasores.

## Todo el pueblo francés secunda la huelga de la C. G. T. contra los decretos leyes

### JOUBAUX DA CUERAS DEL PORCENTAJE DE HUELGA

París, 30.—Interrogado sobre la huelga, Joubaux ha declarado que al Gobierno emplea procedimientos nunca vistos desde el Imperio y chilla su triunfo, debe recordar que la roca Carreya está cerca del Capitolio.

A continuación, el secretario general de la C. G. T. ha dado algunos detalles de la proporción de huelguistas en cada región.

Túnez: 80 por 100 en Lila, Roubaix, Armentières y Roan; 80 por 100 en la región parisina y 100 por 100 en El Havre.

El ramo de la metalurgia: 80 por 100 en la región parisina; 100 por 100 en Saint Nazaire, Nantes, Dunkerque y Marsella, y 80 por 100 en Toulouse y Lila.

Obreros de puerto: 100 por 100 en El Havre, Dieppe, Lyon, Lorient, Dunkerque, Roan, Burdeos, Nantes, Brest, Calais, Boudogne, Saint Nazaire, La Rochelle y Sète.

Se han registrado algunas faltas de disciplina en París y Marsella.

Marinos: 100 por 100 de huelguistas en Dunkerque, Roan, El Havre y Burdeos. En Marsella fueron requisados y zarparon seis barcos.

Joubaux dió también detalles sobre los servicios públicos y aun

de, según se comunica la federación de mineros, el 80 por 100 de los obreros del ramo han ido a la huelga.—Fabra.

### 400 DETENCIONES

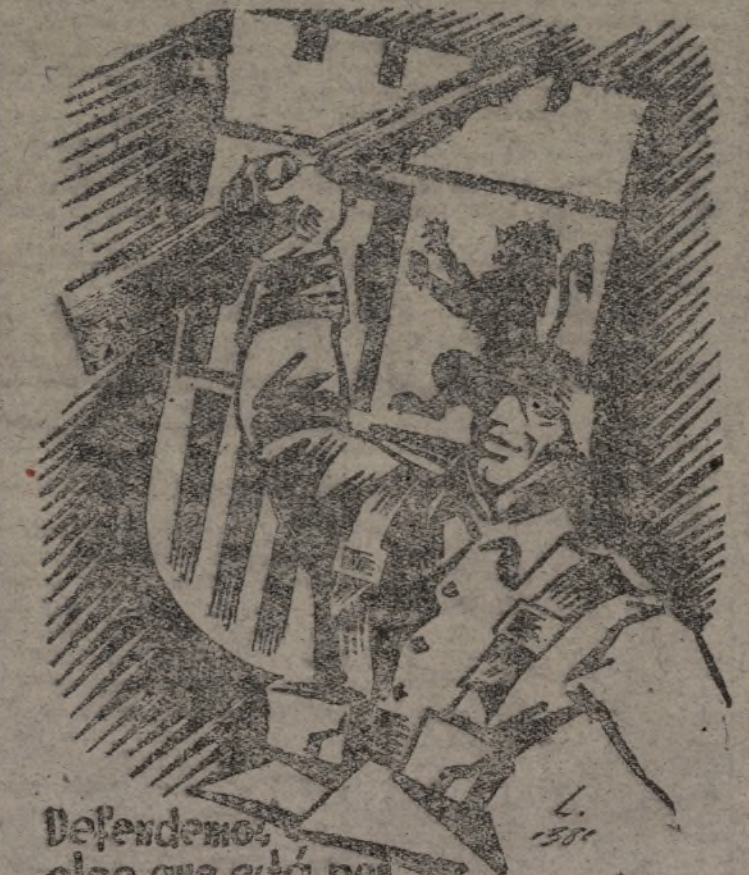
París, 30.—En el curso de la jornada se han operado 400 detenciones por negativa a circular o coacciones a la libertad de trabajo.

A las cuatro y media de la tar-

de, un equipo de mil obreros de las fábricas Hotchkiss se negó a salir del edificio y la policía tuvo que evacuar la fábrica.—Fabra.

### LA JORNADA EN FRANCIA

París, 30.—A última hora de la tarde las circunstancias de la huelga general en París relativas a los transportes, según su curso normal, circulando el metro,



Defendemos algo que está por encima de todo: defendemos a nuestra España POR EL TRIUNFAREMOS (NEGRO)

### TODOS VIGILANTES Recomendamos «La Vanguardia»

Barcelona, 30.—«La Vanguardia» publica que, ante la tranquilidad de los frentes, el instinto popular se mantiene despierto. Es de suponer que el enemigo tenga nuevos proyectos ofensivos. El desaliento de Franco puede empujarle a acciones desesperadas, para procurar mantener la moral cada vez más baja en la España que detenta. — Agencia España.

# VANGUARDIA

AÑO II

JUEVES 1 DE DICIEMBRE DE 1938

NUM. 332

## Una magnífica lección de españolismo

El ilustre profesor, Navarro Tomás, dirige una alocución a los españoles sometidos al invasor

Barcelona, 30.—Ante el micrófono de «La Voz de España», el director de la Biblioteca Nacional, profesor Navarro Tomás, dirigió una admirable alocución a los españoles de la zona rebelde.

Resaltó que la peor solución que podría tener nuestra guerra sería que España quedase sojuzgada y explotada por potencias extranjeras.

Habló de la política ambiciosa y agresiva de Italia y Alemania, examinando los aspectos políticos y militares de ambas naciones en relación con España y con la política europea. Condenó los procedimientos de terror que han reducido a escombros gran parte de nuestra Patria, logrando únicamente hacer más firme la decisión de nuestra resistencia.

La lucha no se dirige ya esencialmente contra unos españoles de determinada ideología, sino contra los intosores extranjeros. Millones de almas angustiadas sueñan en ambas zonas de España por la terminación de la guerra. Nadie que sienta con entrañas humanas puede desear la continuación indefinida de esta lucha de exterminio. A

los hombres de Burgos corresponde ahora demostrar que no temen despreciarse de sus valedores y que no escasean del patriotismo indispensable para impedir que la invasión extranjera prolongue el estrago de España y el eje de la posibilidad de la paz. — Agencia España.

### REGIMEN NAZI



El «führer» manda; nosotros obedecemos.

## Parte Oficial de Guerra

### EJERCITO DE TIERRA

La actividad registrada en los distintos frentes careció de importancia.

### AVIACION

A las 16:50 horas del día 28, un avión alemán bombardeó y ametralló el casco urbano de Marmolejo, ocasionando la muerte de cinco mujeres y dos niños. Resultaron heridas veinte personas, todas ellas de la población civil.

A medio día de hoy, diez «junkers» lanzaron sobre Tárraga un centenar de bombas de gran peso, que destruyeron muchos edificios, causando entre la población civil ocho muertos y diecinueve heridos.

## Las rutas marítimas de Europa con América del Sur, bajo el control naval de Alemania

### UNA INFORMACION DE «CE SOIR» SOBRE LA INSTALACION NAZI EN EL PROTECTORADO ESPAÑOL

París, 30.—El enviado especial de «Ce Soir», Stephani Manier, da algunos detalles sobre los preparativos militares que los técnicos y mandos alemanes siguen realizando en las posiciones españolas de África.

El puerto marroquí de Ceuta ha sido transformado en un puerto militar, donde se cobijan los submarinos y los hidroaviones que proceden de un golfo de la isla de Mallorca que los italianos han cedido a los alemanes.

Lanzarote, otro puerto de la zona rebelde, situado en la costa del Atlántico, guarda un dirigible, que sirve para hacer demostraciones de prestigio. En aguas del Atlántico, en el enclave español de Inhi, que fue descuidado mucho tiempo, los técnicos alemanes e ingenieros procedentes de Berlín, están haciendo obras de cemento. Lo mismo ocurre en Cabo Juby, en Río de Oro y en las islas Canarias. No es sólo que el Marruecos francés esté completamente amenazado, sino que se amenaza también con ello la ruta marítima de la América del Sur, granero tradicional de Europa en período de guerra. — Agencia España.

## Bonnet y nuestro embajador

París, 30.—A primera hora de la tarde de ayer el señor Bonnet recibió al embajador de España, Marcelino Pascua.—Agencia España.

## La guerra chino-japonesa

### LAS TROPAS CHINAS RECONQUISTAN VARIAS CIUDADES

Chuntshing, 30.—Continúan en toda su intensidad los combates en los alrededores de Canton.

El día 26, las tropas chinas tomaron nuevamente Samshui, que habían perdido días antes.

Las operaciones de las tropas japonesas cerca de la península de Rowiol, en las proximidades de la colonia inglesa de Hong-Kong, toman caracteres violentos. Ocho cientos soldados de Tsinsioxtin, han quedado cerca de Shatow, próximos a la frontera de Hong-Kong, los cuales se oponen con heroica resistencia a las tropas ja-

poneas. Los soldados chinos se niegan a pasar al territorio inglés, forzando continuar la lucha mientras quede un hombre en pie.

Ultimamente, los chinos han conseguido ocupar, en el sector de Hopen Hunany Soanenc, seis ciudades. En estas acciones han sido acompañados por destacamentos de guerrilleros.

En Hunan, las tropas chinas han conquistado Gatsang, a 40 kilómetros de Haffeng, población que los japoneses han tenido en su poder durante seis meses.

En el sector de Hopen, han abandonado Nanhung, al sur de Paoi.

(Res a la tercera página)



# EL JEFE DE BATALLON

Por el coronel MANUEL ESTRADA

Jefe de la Sección de Información del Estado Mayor Central

El fin de toda lucha es destruir la moral del enemigo, quebrar su voluntad. Para ello se emplea el hombre y la máquina contra el hombre y la máquina. En esta nuestra nueva guerra de la Independencia podemos decir que no hay otro ejemplo en la Historia de pelear más brutal entre el hombre, escaso de máquinas, y el material derrochado con lujo y sin tasa. Si antes de nuestra contienda universalmente era reconocida la Infantería —esto es, el hombre— como arma principal, hoy este reconocimiento sube de grado y alcanza cumbres inexploradas, pues bajo las masas de tanques, aviación y artillería, empujadas contra la Infantería del Ejército Popular español, se ha mantenido enhiesta la voluntad del hombre, y si las máquinas, barriendo materialmente el terreno, lo han entregado luego al invasor, no han podido barrer, en cambio, de la piel de loro la voluntad del pueblo español que encarna primordialmente en su Infantería.

La infantería, por tanto, como arma principalísima, es la que sigue decidiendo las guerras, y si fuéramos más celosos de la exactitud en la expresión, añadiríamos que sus batallones.

El batallón es la unidad táctica fundamental y de combate. Es escuela de maniobra y módulo esencial de toda maniobra. Todas las concepciones tácticas son aceptables, aun las más duras o arriesgadas, si hay buenos jefes de batallón. Aun las operaciones mejor concebidas pueden frustrarse si los jefes de batallón flaquean en la interpretación o en su moral. La ponderación de elementos es característica del batallón. Potencia y movilidad hallan en él, sin predominio marcado de ninguna de estas cualidades, lograda armonía. La heterogeneidad de su armamento brinda al artista de la guerra variadas posibilidades de combinación. Cuando el batallón es ya un haz de voluntades templadas en la lucha, su jefe ha de saber administrarlo en la gloria de resistencia o en el triunfo del ataque.

El batallón es así la pieza fundamental del tablero. En ese difícil arte de coordinar, con oportunidad y en detalle, fuego y movimiento, cabe la primacía al buen jefe de batallón. Si llega a mandar bien su unidad, tendremos ya en embrión un gran jefe, capaz de combinar más tarde con éxito la

EL PREMIO, por BAGARIA



LA MUERTE.—Te la has ganado, capitán Mussolini!



acción de las diversas Armas. Por el contrario, ningún jefe será bueno como tal, salvo excepciones contadísimas, si no ha sido antes buen jefe de batallón.

Hay en el fondo de los que sienten la infantería como el arma por excelencia del heroísmo y del valor, y de los que perciben en ella el calor del pueblo en armas que fecunda la maniobra moral, una predilección íntima que les acompaña, a todo lo largo de su carrera militar, en su vida de infantes: el batallón. Cuando no se ha llegado a la categoría de jefe, esta preferencia se alimenta como una ilusión callada, tan de uno mismo como aquellas cosas que en toda nuestra existencia no salen nunca de la grata penumbra de un diálogo interior. El jefe de batallón que llega a cerciorarse de la importancia de su unidad y que comprende las vastas posibilidades de maniobra que derivan de su constitución orgánica, no pierde nunca la afición a mandar y a ser desvincula jamás del goce profundo de dirigir el apoyo recíproco, multiforme y sucesivo de sus hombres y sus máquinas.

Cuando al ascender los peldaños de la jerarquía, la brigada, la división, el Cuerpo de Ejército y hasta el Ejército pasan a sus manos, siempre recuerda, con la tristeza de no volver a vivir más, aquellas jornadas en que al frente de su batallón saboteaba las primicias del arte militar, resolvía las situaciones difíciles, concentraba o distribuía, para el ataque o para la defensa, sus armas automáticas y empleaba su reserva para dar el golpe decisivo al adversario u oponerle la última resistencia con que cubría su unidad desgastada y salvar con ella la posibilidad de futuros esfuerzos.

Así, toda la oficialidad de infantería tiene puestos sus ojos en el batallón con ilusión, con entusiasmo o con nostalgia; y toda ella, para perfeccionarse, necesita estudiar o repasar en la unidad fundamental el aprendizaje de la maniobra. Mas para que la asimilación sea perfecta y constituyan nuestros batallones los más firmes pilares del Ejército republicano, preciso es que quienes mandan batallón y quienes manejan batallón

ne integrados en unidades superiores se planteen y resuelvan los siguientes problemas, por el orden que los enumeramos, según se trate de la maniobra ofensiva o de la maniobra defensiva.

Ne aquí, en primer lugar, el cuestionario de todo ataque:

1.º Estudio del factor enemigo: de su dispositivo, principalmente de la situación de sus órganos de fuego (armas automáticas sobre todo) y de sus reservas inmediatas. Avanzar sin saber lo que el enemigo nos depara, ni dónde ni con qué nos espera, es marchar al fracaso. Cuando por falta de tiempo no sea posible localizar los asentamientos de sus máquinas, habrá que estudiar nuestro frente desde el punto de vista del adversario y suponer mentalmente dónde las dispondrá para cerrarnos el paso. Cuando sea difícil determinar a priori los puntos del terreno en que orientan las bocas de fuego enemigas, habrá que recurrir al experimento de averiguar, durante la iniciación misma del ataque, en qué dirección se progresa más fácilmente.

2.º Análisis del factor terreno: la compartimentación de la zona de ataque implique compartimentación de fuego y movimiento, es decir, compartimentación de la maniobra. Las formas del terreno dividen, pues, dicha zona en otras varias, con su dimensión mayor en el sentido del frente unas, en el de la profundidad otras, o en direcciones más o menos próximas a estas dos; pero zonas tales, que las armas instaladas o con fuegos en una, difícil o incompletamente podrán batir las otras ni actuar desde ellas en la casi totalidad de la primeramente considerada.

3.º Estudio de los medios de acción: comparativamente al frente y profundidad del ataque, para discernir si se estiman sobrados o justos en orden al cumplimiento de la misión, habida cuenta, además de los medios suplementarios asignados.

4.º Compenetración con la misión adaptada a la situación: para deducir, por la aplicación de los medios a la naturaleza y compartimentación del terreno y del valor probable de las resistencias enemigas, las posibilidades de acción.

5.º Valoración de estas posibilidades y elección de la que permita cumplir la misión con mayor rapidez y seguridad, y menos desgaste. Queda así decidida la idea de maniobra. Generalmente, en cada fase de la operación, cuando el avance simultáneo inicial en toda la línea no sea aconsejable, por insuficiencia del apoyo de fuegos o por la importancia de las resistencias enemigas, lo que limita dicha forma de avance a casos muy excepcionales, la idea de maniobra se condensa en el propósito de llevar el esfuerzo principal en una sola dirección; por la derecha, por la izquierda, por el centro, atendiendo a la compartimentación del terreno y al dispositivo de fuegos enemigo.

6.º Determinación del dispositivo de ataque. Este problema abarca otros dos:

a) Constitución o no de la base de fuegos. Lo más cómodo para el jefe de batallón sería repartir sus ametralladoras y máquinas de acompañamiento entre las compañías del primer escalón; pero también lo más ineficaz, salvo en el caso de tratarse de un terreno excesivamente cubierto o compartimentado. La mayor parte de sus ametralladoras y máquinas de acompañamiento constituyen la base de fuegos; sin que esto implique concentración de los asentamientos en un espacio reducido, sino articulación de los fuegos de tales armas bajo una sola mano y en un plan al servicio de la idea de maniobra. Quiere esto decir que la base de fuegos tendrá como principal misión neutralizar las armas enemigas en condiciones de batir la zona o dirección elegida de esfuerzo principal, estén o no instaladas en esta zona.

b) Distribución de las compañías de fusiles, procurando un mayor escalonamiento en la dirección de esfuerzo principal y asignando a esta dirección las mejores unidades y menor frente por unidad.

7.º Establecimiento de plan de maniobra, que comprenderá:

a) Fases de la operación, delimitadas por la compartimentación del terreno y el alcance eficaz de la base de fuegos.

b) Combinación, en cada fase y en los intervalos de tiempo que median entre ellas, del fuego y desplazamiento de la base de fuegos

La maniobra defensiva se trata en la resolución de los siguientes problemas:

1.º Reconocimiento detallado del terreno, tanto desde el punto de vista de la defensa, como a la instalación de los medios propios, como a la inversa, desde el punto de vista ofensivo para deducir las direcciones de penetración más viables comprendiendo, de vanguardia, retaguardia, desde la zona por el fuego de la posición, la posición de resistencia.

2.º Comparación de los medios asignados con el frente que cubrir y con la naturaleza y grado de practicabilidad del terreno en sus diversas zonas.

3.º Estudio de la adaptación de los medios al terreno y en relación con las direcciones probables de penetración enemiga, para deducir las posibilidades de maniobra punto a la defensa.

4.º Elección de la idea de maniobra entre tales posibilidades dando preferencia a la que mayor seguridad y por más tiempo consista la intangibilidad en su caso, la recuperación inmediata de la posición de resistencia, o la conservación de esta posición.

5.º Determinación exacta de la zona de terreno en que, a vanguardia de la línea principal de resistencia, ha de producirse la batalla principal de fuegos y de la fundación de esta barrera.

6.º Instalación de las ametralladoras, que han de constituir el esqueleto del sistema de fuego, produciendo dicha barrera principal por aplicación de los principios de fuego y del escalonamiento.

7.º Estudio de la forma de batir con fuegos los intervalos que quedan al batir de la línea principal, bien con fusiles ametralladoras en tiro frontal, oblicuo de flanco, bien con cañones de acompañamiento estirando las acciones peligrosas, bien con otros para actuar sobre los flancos de los enemigos.

8.º Forma de proteger los flancos de fuego que producen la barrera principal mediante acciones de los fusiles ametralladores o por las escuadras de artilleros granaderos.

9.º Formación de otros grupos en el interior de la posición entre ellas la de detención a guisa de la línea del nombre, modo de completar plan de fuegos mediante contrataciones a vanguardia de la línea principal y en el interior la posición, y establecimiento de solidaduras de fuego para asegurar la continuidad de las barreras los límites laterales del centro de resistencia y entre los puntos de apoyo que lo constituyen.

10.º Puntos o líneas en que requiere el fuego de artillería asegurar la continuidad de las barreras de fuego o reforzarlas.

11.º Contrataciones previstas, acordadas con la idea de maniobra.

12.º Orden de urgencia en trabajos de organización del terreno, a base de proteger primeramente los asentamientos de las armas automáticas y tender el táctico con trazado flanqueado el fuego.

Las cuestiones enumeradas son sino un índice de las preocupaciones del jefe de batallón.

Capacitarse en el mando de batallón es multiplicar incesantemente el rendimiento de esta unidad. Y poner la victoria, con confianza redoblada en ella, al alcance del Ejército republicano.



entre sí y con el fuego y movimiento de las compañías de primer escalón y de la reserva, previendo, para el momento en que probablemente se halla agotada la capacidad combativa de una unidad, el correspondiente paso de líneas.

c) Distribución de misiones entre las unidades subordinadas, incluidas las que posiblemente se asignen como medios suplementarios (tanques, artillería de acompañamiento, etc.) y fijando a las unidades de primer escalón puntos de partida, direcciones de ataque y objetivos.

d) Prescripciones para el enlace de las unidades de primer escalón entre sí y con el mando, la base de fuegos y artillería, tanques, reservas, zapadores, tren de combate, etc., a fin de asegurarse de que en cada momento se producirá la combinación de medios calculada.

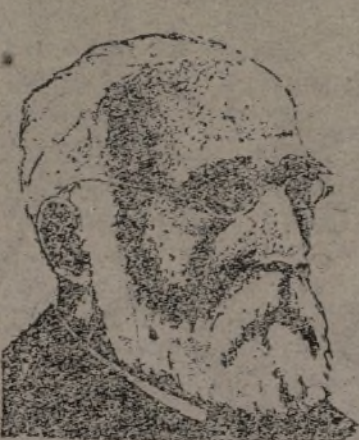
e) Previsiones para la conservación del terreno conquistado, para la explotación del éxito y para el caso en que el avance se detenga o en que el enemigo a su vez ataque.

## HOMBRES Y HECHOS PI Y MARGALL

Pocos españoles han alcanzado como Pi y Margall el prestigio y la gloria auténtica. En definitiva, es raro el hombre que habiendo actuado en la vida pública se granjeara el profundo respeto a su jerarquía moral y a su sabiduría de sus más encarnizados adversarios. Nunca podrá dejar de ser interesante para los españoles evocar la gran figura del segundo presidente de la República del 73. Tal es de ingente la personalidad de Pi y Margall.

En don Francisco Pi y Margall se caracterizan todas las virtudes socráticas. Filósofo, historiador, jurisconsulto y crítico de arte, político de mentalidad revolucionaria y hombre cuya austeridad, sencillez de costumbres y concepto severo de la honestidad política, pudo ser juez en los negocios públicos y magistrado en el saber humano.

En la vida de Pi y Margall es el símbolo del más grande de los políticos contemporáneos españoles y pocos estadistas de fuera lograron aventajarle. Si no pudo lograr como político su genial concepción de la constitución política y étnica de España, dejó para la posteridad su gran libro «Historia de España del siglo XIX» y otra obra: «Las nacionalidades», que será por mucho tiempo la base de la regeneración nacional de España para los partidos y los hombres de gobierno. Las anécdotas de su vida pública son incontables. Pi y Margall fué ministro de la Gobernación y se hacía llevar un cubierto de tres pesetas al Ministerio. Cuando dejó el cargo, el sucesor se encontró dinero en la mesa del despacho, sobrante de sus emolumentos. No era capaz de zopor-



tar una posición hipócrita, ni de admitirlas en lo político. Cuando el desastre colonial era inminente y los países americanos se sublevaran en pos de la independencia, Pi y Margall defendió el derecho de autodeterminación de

aquellas nuevas naciones hijas de España. Se le injurió y su retrato fué objeto de desprecio y atropello por las calles.

El tiempo ha demostrado que tenía razón cuando discutió con Figueras, cuando éste abandonó la presidencia del Poder Ejecutivo. Y también en su irreconciliable rompimiento con Castelar, de quien esperaba mayor energía y decisión el 3 de enero de 1874, en que el general Pavía derribó con su espada la República.

Publicó con sus propios medios durante mucho tiempo un periódico, «El Nuevo Régimen», y supo de los sacrificios que ello reportaba.

Nació en Barcelona en 1824, murió pobre y austero, en 1901. Su memoria será siempre una gran lección y un gran ejemplo para nuestra Patria.

JUAN GRANELL







